



# Documento, memoria social Av. el Dorado



Las memorias aquí consignadas son el resultado de las percepciones que se llevaron los laboratoristas que acompañaron las diferentes actividades pedagógicas: laboratorios, recorridos y foros, realizadas en el marco del proyecto MAB 2023 para el corredor priorizado Av. el Dorado. Cabe resaltar que estas percepciones están atravesadas por los contextos e intereses personales de cada uno de los laboratoristas, quienes desde sus experiencias personales hacen una lectura de una pequeña parte de lo que fue la totalidad del proyecto.

A continuación se encontrarán con una corta historia ilustrada de A-mapu. Les invitamos a disfrutarla.

A-mapu es un niño de 6 años que vive y transita entre las espesas selvas del Amazonas y el Putumayo. Todas las mañanas, al despertar, se encuentra con el imponente paisaje de su territorio, los sonidos que generan las aves, las cigarras, los sapos, los monos aulladores, entre otras muchas especies, le hacen saber que está en casa, la selva no sería nada sin los animales.



A-mapu le gusta hacer paseos diarios en el río con la canoa que talló junto con su abuelo, el sabio de su comunidad, quien le narra historias de mágicos acontecimientos de diferentes territorios.



Para A-mapu los paseos en canoa son momentos de profunda reflexión, es donde el panorama se vé con mayor claridad. Un día A-mapu estaba haciendo su habitual paseo en canoa y percibió que algo estaba diferente en su hogar, el fluir entre el río y la canoa no se sentía igual, el paisaje estaba algo silencioso, A-mapu sintió falta de los sonidos que tanto caracterizan las selvas por las que él se pasea. Se puso a observar con detenimiento y se fijó que había muy poco animales a su alrededor, faltaban los sonidos de algunos de ellos, pensó que estaban desplazándose del territorio por falta de comida, decidió ir y preguntar a su abuelo, pues creyó que debía hacer algo para que los animales volvieran a la selva.



Su abuelo le explicó que los animales estaban viajando a otros territorios porque estaban cumpliendo con una tarea muy valiosa, le contó a A-mapu que no todos los lugares tenían la misma presencia de animales ni de naturaleza, por lo que era importante mostrarles a otras personas el valor que tiene en nuestras vidas la presencia de la Madre Tierra, y el deber que adquirimos como habitantes de este planeta en proteger y preservar lo que hay en él. A-mapu se quedó pensando y le dijo a su abuelo que quería acompañar a los animales a cumplir con esa tarea. Empezó su viaje a la ciudad de Bogotá y se encontró con la representación, de los animales de su territorios, plasmados en diferentes paredes de la ciudad, se quedó sorprendido al ver que si bien no son especies nativas de la ciudad, algunos habitantes se han interesado en representarlos por el gran poder simbólico que tienen en otras comunidades distantes a la ciudad.

